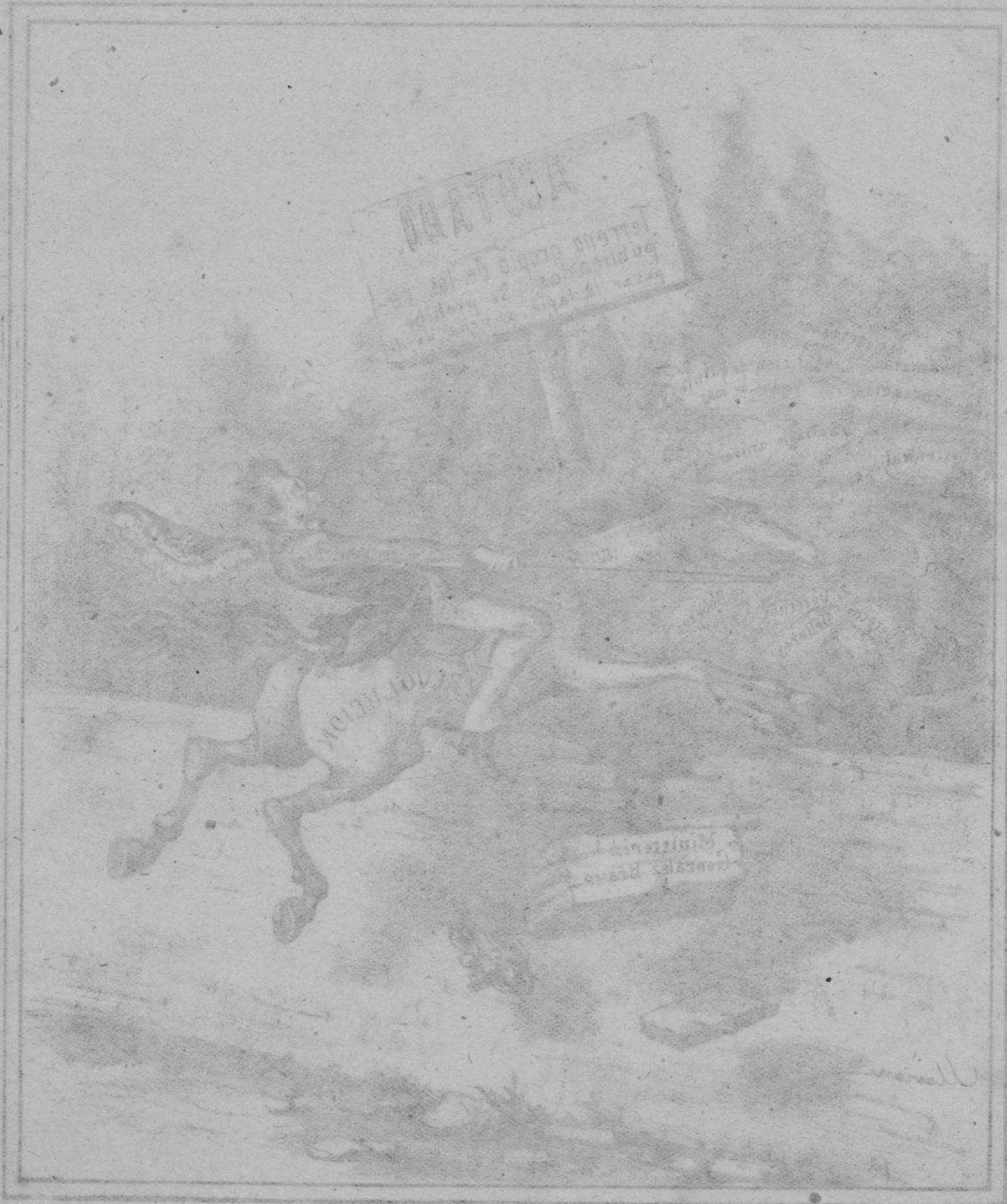


Historia de la revolucion de Setiembre, en varios cuadros, (sin marcos).
Cuadro I°.

De como á los directores se les desbocó la cabalgadura, de como fueron conducidos á terrenos donde no pensaron llegar, y de como empezaron á tirar de las riendas, sufriendo los sustos y demas que se verá.



R. P. ADAM.



Historia de la revolucion de Setiembre en varios cuadros (en marcos)
 Cuadro 1.
 De como a los directores se les derribó la cabalgadura de como
 fueron conducidos a terrenos donde se les pensaron llevar y de como
 empezaron a tirar de las riendas sujetando las sillas y demas
 que se vea.

PUNTOS DE SUSCRICION
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerías.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO,

DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,

CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,

LUIS MARIANI.

PUNTOS DE SUSCRICION
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerías ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.

A precios convencionales

SALE Á LUZ LOS DIAS 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25 Y 29 DE CADA MES, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

ADVERTENCIAS.

Los señores á quienes se remita este número prospecto y no se dignen admitir la suscripcion, pueden devolverlo á la Administracion, ó al repartidor que irá á recibir la contestacion con la mayor urbanidad y cortesania.

El *Padre Adam* cree prudente, antes de entrar en materia, hacer la siguiente declaracion respecto de la confeccion de su periódico:

Entre mi muger y yó
Haremos esta faena:
Si sale bien, la hizo *Adam*
Y si mal, *Adam* y *Eva*.

CUATRO PALABRAS

CON NUESTROS SUSCRITORES PRESENTES
Y FUTUROS.

Padre Adam:—Alabado sea Dios, caballeros.

Los suscritores:—Por siempre. ¿Qué se le ofrecia á Vd?

P. Adam:—Uds no me conocerán, por supuesto.

Suscritores:—Nada mas que para servirlo.

P. Adam:—Pues soy el *Padre Adam*, y esta señora que me acompaña, la *Madre Eva*.

Suscritores:—A los pies de Vd. señora. Aquí

hay una silla, tome Vd. asiento. Otra para poner los pies: ¿quiere Vd. otra?

P. Adam:—Gracias, señores, gracias; nada de cumplimientos: nos vamos á tratar sin ceremonias de ningun género. Los caballeros se entenderán conmigo y las señoras con *Eva*. Ya tiene para divertirse, ¿no es esto?

Suscritores:—Y ¿qué tiene Vd. que mandar nos? vamos á ver.

P. Adam:—Al grano, ¿no es eso? así me gusta. Creo que nos vamos á comprender desde la primera visita y que vamos á estar uniditos para todo el tiempo que yo pueda salir á visitaros.

Suscritores:—Nos parece que sí. Caramba, que buen carácter tiene el *Padre Adam*, y qué tunante tan largo se conoce que és. Y bien, ¿qué podemos hacer para que nos visite Vd. con frecuencia?

P. Adam:—Poca cosa. Apuntar sus nombres en este librito y abonarme tres medias pesetitas al fin de cada mes.

Suscritores:—¡Jesus, que cosa tan barata! solo el mirarlo á Vd. vale mas dinero; solo una persona tacaña y miserable dejará de apuntarse.

P. Adam:—Pues cuando vayan ustedes conociéndome á *fondo*, les ha de parecer aun mas barato y me han de hacer una peticion para que suba el precio.



Un señor feo y estrafalario:—Pido la palabra.

P. Adam:—Hable Vd. (ya sé lo que vá á decir).

El feo y estrafalario:—Me permitirá el Padre Adam que le diga, en uso del derecho que me concede la revolucion, respecto á manifestar el pensamiento, que no estoy conforme con la opinion de los preopinantes, (*murmillos*), respecto del precio de las *visitas* y que me parecen algo carillas, porque en Madrid por dos reales..... (*confusion*).

Suscritores:—¡Fuera, fuera!! que no esté un momento mas en el salon ese misero, que tiene cara de renegado....

—¡Es un oscurantista!

—¡Un enemigo de la revolucion!

—Un carlino.

—Un.....

P. Adam:—¡Orden, señores, orden! Si el derecho de peticion lo vamos á egercer de este modo tan *expansivo*, nos van á comparar con los que creen que la libertad consiste en dar muchos gritos, y apalear y sacarle el pellejo á tiras al que manifiesta una opinion contraria. El Sr. Estrafalario, (*risas*), ha creido que mis *visitas* son caras y lo ha manifestado en términos corteses; está equivocado, (*muestras de aprobacion*) y es necesario convencerle de su error; pero no con gritos, ni queriéndoselo comer crudo, (*risas y aplausos*) sino con razones que le obliguen á confesar que las *visitas* del Padre Adam, por seis reales al mes, (que cualquiera se los gasta en comprar suplementos, hojas volantes y otros papeles que nada dicen, nada enseñan y si estravian la opinion, cuando no la moral y la decencia), son las *visitas* por seis reales al mes, repito, mas baratas que un periódico que cuesta en Madrid dos ó cuatro reales. (*bien, bien*) Y no digo mas. (*Atronadores aplausos*).

El Sr. Estrafalario:—Doy muchísimas gracias á la reunion por no haberme arrojado de este sitio á puntapiés, y por la *moderacion* con que ha demostrado su disgusto, pues confieso que di una solemne *pitada* y me puse en ridículo al atreverme, con sobrada ligereza, á ca-

lificar de caras las *visitas* del Padre Adam á quien doy tambien las gracias por haber interpuesto su autoridad en obsequio de mis costillas, y le suplico que desde ahora me apunte, nó por un mes, sino por medio siglo. Ahí está el dinero. (*¡Bien, bien! aplausos prolongados. Varios suscritores abrazan entusiasmados al Sr. Estrafalario, hasta hacerle asomar un palmo de lengua*).

Suscritores:—Ha terminado este desagradable incidente, y las ocho ó diez mil personas que estamos presentes, quedan apuntadas como suscritores perpétuos del Padre Adam; y juran derramar hasta la última gota de sangre antes que dejar de pagar puntualmente al fin de cada mes, ó antes, los seis realitos consabidos.

Cuente Vd. con nosotros, y con los amigos que se apuntarán antes que se acaben los ejemplares de la primera VISITA.

Creemos que no hay mas que hablar en el asunto.

Padre Adam.—Poco á poco, caballeros: antes de otorgarme vuestra confianza, bueno es que sepan á quien le van á dar su dinero, y porqué se lo van á dar: no partan ustedes tan de ligero como los hombres sencillos de la revolucion, que admiten al primero que les habla de libertad, y de pátria, y hasta si se ofrece la hecha de herege creyendo que así aparece mas liberal, y luego resulta un enemigo encubierto que los vende á la primera ocasion que se presenta.

Ustedes no saben mas sino que soy el primer hombre que existió sobre la tierra, y que de mí descende el género humano; que soy el generador de todos los que desde el principio del mundo han asombrado á las gentes por sus maldades ó por sus virtudes; que me reconoció por padre lo mismo Cain que Abel, Goliat que David, Neron que Séneca, Napoleon I que Wasington, Narvaez que Espartero.

Sabeis todo lo que ocurrió entre el Criador y yó en el Paraiso terrenal, en el cual me sorprendió el primer pecado haciéndome infeliz, lo mismo que á todos mis descendientes.

Sabeis tambien que por aquella primera falta me sometió Dios á la jurisdiccion de la muer-

te, y que esta me arrebató del mundo á la tierna edad de novecientos treinta años, cuando empezaba á saber algo.

Pero lo que ignorais es, el secreto de mi resurreccion y el porqué me hallo entre vosotros.

Suscritores:—Justamente; y si usted no está fatigado y no le estorba el ruido que hacen las mugeres hablando todas á la vez con la Madre Eva, le suplicamos nos haga la relacion del suceso, que nos proporcionará entretenimiento y al mismo tiempo satisfacer la curiosidad que en nosotros ha escitado vuestra llegada.

Padre Adam:—Ni estoy fatigado, ni distrae mi atencion la natural expansion de esas señoras al encontrarse por primera vez con su primera madre. Regularmente, yá le habrán preguntado por el suceso de la manzana; de la manera que me la hizo probar, (¡y qué buena estaba la pícara fruta!) *(risas en el auditorio)* y del primer vestido que se puso despues del engaño de la serpiente. Es muy probable que Eva me pida que la compre un traje cuando salgamos de aquí, porque tambien lo es, que ellas no estarán hablando mas que de trages, cintas, terciopelos y encages.

Conste, pues, que puedo referiros mi resurreccion y que lo haré con bastante brevedad.

Prestadme atencion.

Apenas murió Jesus, cuando este hombre-Dios descendió al Limbo, donde yo me hallaba con otros varones esperando su advenimiento, como esperaban la venida de la revolucion los generales y demás personajes que se hallaban en el Limbo de la emigracion á principios del pasado Setiembre.

Hubo entre nosotros la misma alegria, la misma bulla y el mismo entusiasmo que vosotros tuvisteis cuando vuestro hermano Topete salió de las aguas de Cádiz dando vivas á la libertad.

Concluido el primer movimiento de entusiasmo, del que salieron lastimados algunos santos padres, porque todo movimiento expansivo tiene que lastimar algo, aun el mas bien organizado, salimos del Limbo y cada cual tomó el rumbo que le señaló la Providencia.

Yo creo que mis compañeros de ostracismo se fueron al cielo á cantar con los angelitos, porque todos ellos tenian una irresistible inclinacion á la *música celestial*. Los hombres que están al frente de la revolucion de Setiembre, tienen la misma aficion que aquellos santos padres, ¿no es cierto?

Suscritores:—Algo de eso hay, P. Adam. (¿es algo pillo este varon?) Continúe Vd., Padre, que le escuchamos con gusto.

P. Adam:—Yó y Eva, nos encontramos en Jerusalem sin saber como; sin una peseta y sin saber como ganarla, pero no nos morimos de hambre porque la Providencia á todos atiende y especialmente al que se halla mas desvalido. Yá hablaremos de esto en ocasion mas oportuna.

Despues que Tito destruyó á Jerusalem, nos marchamos de la ciudad que tantos misterios políticos y religiosos encerraba bajo sus ruinas.

Desde entonces hemos fijado nuestra residencia en distintas partes y ciudades del globo. En cada una nos hemos detenido el tiempo necesario para estudiar sus costumbres, su historia y sus tendencias en el órden moral y político.

Hemos presenciado los mas grandes acontecimientos, las mas sangrientas guerras y la caida de los mas grandes imperios. Todo cuanto encierra la historia del género humano y mucho mas que no describen las crónicas, lo podemos referir como testigos oculares: ¿creen ustedes que con esta coleccion de conocimientos, sabremos apreciar el valor de cuanto aquí ocurra y pueda ocurrir?

Suscritores:—Sin duda. Que se preparen nuestros pigmeos políticos, porque con el *Padre Adam* van á tener cuanto les hacia falta.

Y, diga Vd.: ¿cuánto tiempo hace que está Vd. en España?

Padre Adam:—Desde poco ántes de morir Fernando VII.

Suscritores:—Entonces conocerá Vd. á todos nuestros personajes políticos contemporáneos....

Padre Adam:—Todo lo que se necesita conocer para apreciar debidamente cuanto vaya

ocurriendo en este segundo Paraíso llamado España, convertido en infierno por la estupidez, la avaricia y el egoísmo de los hombres que han dirigido esta sociedad digna de mejor suerte.

Suscriptores:—¿Y qué opinion política profesa Vd? ¿á qué partido ó fracción pertenece? ¿qué bandera llevará al frente cuando haga sus visitas?

P. Adam:—El *Padre Adam* nó será en política mas que un español muy español, muy amante de España y de todos y cada uno de los españoles.

El *Padre Adam* no pertenece á ningun partido y pertenece á todos; porque todos se componen de españoles: para él no habrá progresistas, ni moderados, ni unionistas, ni demócratas, ni absolutistas, ni neos; pues el *Padre* no ve en estas agrupaciones ó partidos, (mejor, partidas), mas que españoles estraviados por distinto camino del que conduce al bien del pais, no obstante de ir cada uno en solicitud de este bien. Por esta razon tendrá para todos, tanto las mas olorosas flores de su *Paraíso*, como sus mas punzantes espinas.

El *Padre Adam* respetará todas las opiniones políticas, al mismo tiempo que se burlará del lado ridículo de todas; pero siempre estará con aquellos hombres en cuya conducta observe un amor ardiente al pueblo, un desinterés á toda prueba y un deseo sincero de mejorar las condiciones de nuestra sociedad.

El *Padre Adam* lo mismo entrará en la alfombrada estancia del poderoso, que subirá la desvencijada escalera del mas desvalido ciudadano, y tanto al uno como al otro censurará ó aplaudirá su conducta, segun que esta le de motivo para ello.

En una palabra; el *Padre Adam* no atenderá mas que á la virtud y á la justicia: cualquier ciudadano que se separe de sus senderos, tenga entendido que para él seran las espinas, que le seran clavadas por medio de artículos, de ligeros sueltos, de sencillos epigramas ó de ingeniosas é intencionadas caricaturas.

El que falte á las eternas leyes del amor al prógimo, sepa, que tendrá un enemigo impla-

cable en el *Padre Adam*, y no se librará de sus sátiras ni el poderoso con sus medios de accion, ni el mas pobre ciudadano con su condicion humilde. Para su criterio especial, el pobre puede hacerse reo de grandes crímenes lo mismo que el rico. En todas las posiciones sociales se puede ser un protector ó un enemigo de la sociedad: en el primer caso, nuestro deber es elogiarlo; en el segundo, aplastarlo por medio del ridículo, arma terrible en el siglo en que vivimos.

Este es el programa del *Padre Adam*.

¿Os gusta?

Suscriptores:—Muchísimo, muchísimo.

P. Adam:—Pues, hemos concluido por hoy. Otro dia estaremos reunidos mas tiempo, hijos míos.

Suscriptores:—Una pregunta y nada mas, *Padre*.

¿El periódico de Vd. podrán leerlo toda clase de personas? ¿Su lectura no será perjudicial para la moral y las buenas costumbres, en el seno íntimo de las familias?

P. Adam:—Podrá leer mi periódico hasta la mas ascética y escrupulosa monja.

En sus columnas, en sus láminas, nada encontrará el mas severo moralista, (directa ni indirectamente), que ataque en lo mas leve á la religion, á la moral y al respeto y decencia que todos nos debemos, los que tenemos la suerte de ser hijos de un pais que ha sido siempre el modelo de todos en cuanto á cultura y buenas formas sociales. El buen humor creo que no está reñido con nada de esto. Nos vamos á divertir, pero como deben divertirse las personas decentes.

Muchos creen que un periódico satírico debe confeccionarse llenándolo con desvergüenzas y ataques indignos al pudor y á lo mas augusto que respetan las familias: los que esperen esto del *Padre Adam*, bien pueden no suscribirse, porque se llevarian un solemnísimo chasco. No tenemos la desdichada mision de destruir la sociedad y la familia española.

He dicho. ¡Bien, bien! (aplausos prolongados). EL PADRE ADAM se pone tan ancho, como Olózaga cuando dice una tontería.

Suscriptores:—Muchas gracias, *Padre Adam*, por las últimas declaraciones. Estábamos inquietos porque, ya se vé, un periódico que con motivo de sus láminas, tan solo, ha de estar en manos de nuestros hijos, temíamos que en sus escritos encontrara algo que fuera inconveniente.

Hombre, otra pregunta. ¿Porqué no se titula *periódico liberal*, como todos los que salen ahora?

Padre Adam:—Porque no quiero que diga el que no me conozca:

Hé aquí un farsante mas.

Si el *Padre Adam* ama entrañablemente la libertad, la verdadera libertad, ya se verá en el curso de su publicación.

Y basta ya, caballeros, que no puedo detenerme mas.

Hasta el día cinco, que nos volvamos á ver.

FLORES DEL PARAISO

(CON ESPINAS.)

Sueltos satíricos.

Quisiera haber visto la cara que pondría el Sr. Sagasta cuando leyó el telegrama en que el gobernador de Sevilla le comunicó la manifestación republicana en que tomaron parte mas de veinte mil afiliados, sin contar con los curiosos.

Aunque á decir verdad, quien pondría peor cara al telegrama sería el candidato real y oficial, (porque es regular que el gobierno provisional, ó cada uno de sus individuos, tenga el suyo), pues la verdad es que la manifestación del 22 le quita las ganas de ser rey á cualquier hombre medio regular.

Pero que modo de mentir, caballeros.

Pasma la frescura con que la pasión política inventa los embustes mas grandes.

El domingo 22 por la noche, por poquito me hace creer un absolutista recalcitrante, que en la manifestación de aquella mañana no habían tomado parte arriba de unas cien personas.

—Me parece que no iban tantas, le contesté con

sorna, por no arrimarme un escorron que le hubiera hecho confesar la verdad.

Segun dice un periódico de Valladolid, en aquella ciudad estaba anunciada una corrida de *toretas nacionales*.

¿En qué estaría pensando el que redactó ese cartel? Para abusar, hasta del nombre de la nación se abusa.

Y de nuestra paciencia, ¿se abusa poco?

El gobierno inglés ha ordenado al gobernador de la plaza de Gibraltar para que se emprendan inmediatamente nuevos trabajos de fortificación y armamento.

Indudablemente se ha *escamado* por la magnífica acogida que ha tenido en España la candidatura de su duque de Edimburgo para ser nuestro rey, señor y alguna otra cosa mas.

Parece que se ha calmado un poco la furiosa propaganda de candidaturas para el trono de España.

Es natural que así suceda.

Se van desengañando de que el susodicho trono es una fruta que, aunque vieja, está tan *verde*, que algun candidato se ha de dejar en ella los dientes.

Máxime cuando hay entre los aspirantes quien tenga la dentadura postiza.

Yá vé usted, decía un zapatero remendon no há muchos días; ahora es tan fácil hacer un rey, como echarle unas medias suelas á este zapato.

Somos tan iguales, que hasta yó podia ser rey de España si me eligieran. ¿Eeh? Y parecia que un rey era una cosa allá del otro Jueves.

Segun el estado que publica un periódico, la Rusia puede oponer á la Europa Occidental, en caso de guerra, novecientos mil soldados sin desatender por eso sus necesidades interiores.

Dios quiera que no veamos por acá esos soldaditos, pues segun nos cuenta un *jóven* que presenció en París la entrada de los rusos el año de 1815, estos señores se comían las velas de sebo con algodón y todo como si fuese el manjar mas exquisito.

Digo, si se descolgaran por estos barrios esos 900,000 Saturnos modernos, ¿quedaría alguna chuleta viva?

El duque de la Torre se encuentra bastante mejorado, segun várias correspondencias.

Yo me alegro mucho de la mejoría de S. E. á ver si con esto entra la revolucion en mejor terreno.

Mire Vd., señor don Francisco que la cosa no puede marchar peor.

Mire Vd., Sr. Serrano de mi corazon, que los compañeros le van á poner en un compromiso.

A ver, hombre, á ver si vemos que hace Vd. una partida serrana.



Ustedes habrán leído, hace dias, que Mazzini está gravemente enfermo.

Un periódico francés se hace cargo de la noticia y dice:

«Cuando el gran conspirador trata de llevar á cabo alguna aventurada empresa, esta vá precedida de una vanguardia de noticias que en diferentes tonos vienen á decir: *Mazzini se está muriendo.*»

Pues que se preparen los que algo tengan que temer del célebre conspirador, porque las noticias que se reciben de su salud son bastante graves.



El fondo con que empezamos este número-prospecto, nos impide ocuparnos con mas estension de la gran manifestacion del partido republicano de Sevilla que tuvo lugar de una manera imponente por su número y por su admirable órden, en la tarde del domingo 22.

Como todo lo que se hace en Sevilla, (sea dicho con perdon de la modestia), fué un acto brillantísimo y dió una idea no solo de la opinion que predomina en las masas, sino del estado de cultura en que se halla nuestro pueblo, á quien se calificaba no há muchos meses poco menos que de *cafre*.

En Sevilla cuando se hace algo, ó ha de rayar en sublime ó nó se hace. Por supuesto, que toda la vida ha sido lo mismo. Con cuatro plumadas lo probaremos.

¿Se trata de hacer una feria anual? Pues el que no haya estado nunca en Sevilla por el mes de Abril, que se venga por aquí en esa época y verá una feria que hecha humo.

¿Se trata de muchachas rubias, morenas, gordas, flacas y de cualquier clase ó condicion? Pues en Se-

villa tenemos género para hacer perder el equilibrio al inglés mas tieso, frio y recalcitrante. Serán nuestras paisanas netas, ¿cuando hasta las viejas, el dia que se ponen cuatro moños le dán un *palo* á cualquiera?

¿Se trata de hacer una procesion religiosa, de construir un templo, de hacer un simple quinario? Pues, ahí están las cofradías de Semana Santa, la Catedral, las hermandades de Monserrat, y otras, que hacen á los estrangeros abrir sus bocas en términos, que no las pueden cerrar hasta dos ó tres meses despues que dejan á Sevilla: tal es la admiracion que les causa lo que aquí se hace en este género.

¿Y pronunciamientos? Se levanta Madrid, ese Madrid tan práctico en el *ramo*: se pronuncia otra capital ó provincia importante, nada; el gobierno triunfa si Sevilla dice que no tiene el cuerpo para bailes y jaranitas. Pero se le *ajuma el pescao* á Sevilla y ya tienen ustedes al gobierno, contra quien se levanta, hecho una pelota y buscando á toda prisa un billete de tercera para escaparse al extrangero.

¿Se dispuso refregarle por los hocicos al gobierno provisional las fuerzas republicanas de Sevilla? ¿Se trató de hacer una manifestacion con mucho órden? Pues que digan todas las personas imparciales que presenciaron el acto, si se puede ir mas allá. Si hubiera estado vivo Narvaez, que tan aficionado era al órden, se muere de alegria al ver lo del domingo 22.

¿Cuidado con reunirse veintitantos mil hombres, marchar cuatro en fondo, ser el objeto de la reunion la manifestacion de una idea que electriza por sus formas, caminar horas y horas precedidos de trecho en trecho por banderas en que iban escritas las libertades y derechos mas deseados, y guardar tanto órden como si hubiesen estado oyendo misa!

Y para esto no fué necesario mas que decirles: caballeros; mañana se vá á hacer esto; vamos á ver si podemos llevarlo á cabo con órden. Y no fué menester mas.

Ayúdenme ustedes á sentir, si en lugar de estas palabras, se hace necesario decirles algun dia: «señores; mañana hay que repartir *leña*, porque la cosa no vá derecha.» No quiero pensar en la perfeccion con que se repartirian palos. Si esto, que no es mas que una suposicion, llega al terreno de la realidad, me pongo rico solo con establecer una fábrica de costillas postizas.

Es mucha Sevilla, esta Sevilla del *Padre Adam*.

ALLÁ VAN ESOS CANTARES

(Y ENTIÉNDALOS QUIEN PUEDA.)

(Música del Fandango.)

¡Qué triste y qué pensativa
está la luz de mis ojos!!
Nó tengas pena, muchacha:
¿nó sabes que yó te adoro?

Me dices que nó me quieres,
y me ofreces tu amistad?
Deja que pase algun tiempo,
que mucho me has de llorar.

Tú le pediste consejo
á quien nó debias pedirlo:

¿Te acuerdas que te escribí,
no fíes en los AMIGOS?

La cartita que firmaste
no es tuya, corazon mio;
yá se vé, son tan PEQUEÑOS
todavía los chiquillos!....

Hágame usté una escalera
que alcance hasta el pensamiento
de Serrano y compañía,
de Martos y de Rivero.

A un hombre de mi estatura
consejos vienes á dar;
mucho te los agradezco:
paciencia y..... á barajar.

SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

MODAS, TEATROS, CUENTOS, ANÉCDOTAS, CHASCARRILLOS, VIAGES Y CUANTO PUEDA CONTRIBUIR
Á DELEITAR Y MATAR EL TIEMPO.

Inauguramos esta seccion del periódico, con una coleccion de cuentos originales que creemos serán leídos con gusto por la clase de personas á quienes está dedicada esta seccion. No sufrirán interrupcion alguna, pues el autor tiene entregados á la imprenta el que hoy empezamos y los siguientes, cuyos títulos son:

La casa de los asombros.—Perla.—La princesa Macaraz.—Los tres príncipes de los collares de oro.—Peregil y Margarita.—Pedro el zapatero.—El príncipe Pichon.—Historia de un cautivo.—De porquero á rey.

UN SACO DE CUENTOS, (*)

POR MARIANI.

(Imitacion de las Mil y una noches).

Cuento primero.

LA PALOMA QUE PONE LOS HUEVOS DE ORO,
EL ACEITE QUE CURA TODA SUERTE DE HERIDAS,
Y LA LECHUZA BLANCA QUE ADIVINA EL PORVENIR.

Érase un castillo construido en la cúspide de una altísima montaña.

Este castillo, cuyos muros tenían dos y tres varas

Estos cuentos son propiedad de su autor, quien teniendo llenos los requisitos que marca la ley, perseguirá ante los tribunales á quien los reimprima sin su beneplácito.

de espesor, habia sido sitiado diferentes veces por aguerridos ejércitos, pertenecientes á distintos soberanos que habian reinado en el territorio donde estaba enclavado.

No tenia el castillo soldados que le guarnecieran y defendieran en el caso de un ataque exterior, y sin embargo, no habia podido rendírsele en los diferentes asaltos que sufriera para reducirle á su soberano.

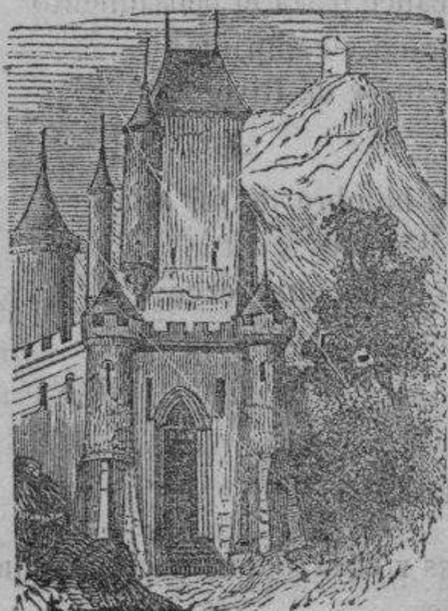
No se veía jamás alma viviente asomada á sus muros elevados, y cualquiera diria que no estaba habitado.

Cuando se enviaba un ejército, subian los primeros pelotones para tomarlo por asalto, y cuando ponian las manos para trepar el muro, caian desvanecidos y rodaban como pelotas hasta el pié de la montaña muertos ó estropeados.

Los soldados que quedaban con vida en los asaltos de aquella misteriosa fortaleza, que eran interrogados sobre las fuerzas que se oponian en los muros, contestaban: que mientras ascendian no se advertia

la menor señal de guarnicion en el castillo; pero que apenas llegaban á la cumbre se abria el muro exterior, asomaba una horrible cabeza y empezaba á soplar sobre los sitiadores con tanta fuerza, que caian desvanecidos é impotentes para oponer toda resistencia.

En toda la comarca inmediata se citaba el castillo con respeto y aun con miedo, y le daban el nombre de *Castillo encantado*.



Efectivamente, el castillo pertenecía á un poderoso mágico.

Las pequeñas poblaciones de los alrededores obedecian las órdenes del mágico con mas prontitud y esmero que las de el mismo rey, pues las de este no eran obedecidas si antes no obtenian la sancion de aquel. No exigia el mágico otra cosa de sus amedrentados vecinos ó súbditos, sino que todas las doncellas que contrageran matrimonio, pasaran con él la primera noche de sus bodas. Desdichado el matrimonio que no obedecia con puntualidad la ineludible costumbre; bien podia decir que sobre él caian todas las calamidades del mundo. Sus tierras sembradas de trigo, no producian otra cosa que alpiste ó cebada; sus olivares en lugar de aceitunas daban unas pequeñas pelotillas mas duras que guijarros; si el esposo cazaba, hasta las aves se volvian invulnerables. Como hubiese tempestad, en sus posesiones se sentian sus mas terribles efectos; formidables bandadas de mosquitos y otros insectos incómodos invadian sus habitaciones, no dejándoles conciliar el sueño en las horas de descanso; si obtenian hijos de su union, nacia raquíticos y contrahechos, y, en fin, su vida era una continuada série de disgustos y contratiempos.

(Se continuará).

PARTES TELEGRÁFICOS

(De la agencia Habas Verdes.)

Madrid 29 á las dos mil y pico de millones

El empréstito consabido vá creciendo tanto como la prosperidad del país.

Ministerio de Ultramar, á las tres menos cuartillo: Por el cable trasatlántico se sabe positivamente que no se sabe nada de Cuba.

ALCANCE.—Ni de Puerto-Rico.

París (*) 32 á las mil y pico.

En los círculos políticos ha causado gran sensacion la salida del Padre Adam. El emperador se ha puesto malo al ver el cartel, pues teme que al Padre se le caiga la ropa y produzca un conflicto europeo.

(*) Este despacho es procedente de la Agencia Habichuelas, y no nos merece gran crédito.

ÚLTIMA HORA.

Madrid 29.

Corre muy válida la voz de que el gobierno provisional anda buscándole tres pies al gato.

Veremos á ver cuantos son los que le encuentra.

NOTA IMPORTANTE.

Desde el número próximo llevará este periódico la siguiente distribucion de materias:

1.º Uno ú mas artículos ó diálogos satíricos, yá del *Padre Adam*, yá de la madre Eva.

2.º Seccion de Flores del Paraíso (con espinas.)

3.º Seccion recreativa: cuentos etc.

4.º Revista de teatros, en verso, por el *Jóven Abel*.

5.º Una seccion con las noticias mas importantes que contenga el último correo, partes telegráficos, extracto conciso de las sesiones de Cortes y cuanto creamos digno de satisfacer la justa curiosidad del público. Esta seccion que generalmente ocupará la penúltima plana, próximamente, nó contendrá nada de broma ni sátira, pues nos limitaremos á copiar lo que creamos oportuno de los periódicos nacionales y estrangeros.

La última página será de anuncios.

El día cinco de Diciembre saldrá la segunda visita.

SEVILLA:

Imp. de José María del Campo, Génova 17, moderno.



- = Tú, ¿qué qué quieres, palomo?
- = Yo, chero república.
- = Bueno, hijo mio, te se dará. ¿Y tú?
- = Yo? moanarquía.
- = ¿Te la compraré, Y tu, que quieres?
- = Yo? tudon.
- = Tú eres el que lo entiende. Eso es lo mejor y por el tarron está la mayoría...
- ¿No os pide el cuerpo mas, pimpollos de su padre?

